

Nombres: Campillo Godínez Johanna Ivonne  
García Cerón María Fernanda

## Discurso del Estado- Nación en el Museo Nacional de Antropología (MNA)

El Museo Nacional de Antropología (MNA) se ubica en la avenida Paseo de la Reforma, colonia Chapultepec Polanco, Alcaldía Miguel Hidalgo, Ciudad de México. Este recinto alberga 22 salas en las que presenta a sus visitantes vestigios arqueológicos e investigaciones histórico-antropológicas de distintos grupos culturales que han ocupado durante siglos el territorio nacional mexicano, o lo hicieron en algún momento. Este escrito pretende ubicar al lector en la realidad actual de un museo fundado hace casi 55 años, que se encuentra bajo la custodia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y que, según la página de estadísticas de visitantes del INAH, tan sólo en lo que va de éste año 2019 ha recibido 1,245,428 visitantes de Enero a Abril. A partir de la descripción de los elementos que componen al espacio, la interacción de los actores presentes en el recinto y la interrelación sujeto a sujeto, se espera interpretar fenómenos sociales e identificar la presencia del Estado Nación en éste espacio y su discurso.

Para llegar al museo existen distintos caminos, uno de ellos te invita a recorrer el Paseo de la Reforma y encontrarte con uno de sus muros laterales rodeado por una escultura de color negro que lo recorre completo, este se compone de figuras que asemejan cráneos humanos, un *Tzompantli* o *Muro de calaveras* hecho por Manuel Felguérez en conmemoración al 70 aniversario del INAH, dice su placa informativa. Casi al llegar a la entrada, desde dónde los árboles aún ocultan el museo y los autos cruzan en todas direcciones sobre la avenida, se encuentra una fuente con un monolito, la deidad mexicana de los cuerpos del agua y la lluvia, el Dios Tláloc en el centro de una fuente que exhibe la leyenda: "Museo Nacional de Antropología". La avenida descrita, permite la circulación de personas, autos, bicicletas, patinetas, motocicletas, autos, autobuses y peatones que podrán ver al monolito en la fuente y una explanada donde varios comerciantes ofrecen alimentos, bebidas y artesanías "de a 15 pesos" y muchos otros precios. Unas jardineras rodean al museo, en una de ellas se aprecia el escudo del INAH y después se llega a la explanada frontal del museo.

Alrededor de ésta explanada hay plantas en macetas, algunas bancas donde se reúnen grupos escolares, visitantes extranjeros, personas en espera de algún acompañante y en ocasiones especiales medios de comunicación, entrevistadores o incluso participantes de eventos como lo son las carreras que se organizan los domingos en la ciudad. Una bandera nacional, decora el lado derecho de la entrada, hay unas fuentes que arrojan arcos de agua y unas escaleras que ocupan el centro. Algunos peatones se detienen y toman fotografías de la fachada cuya única decoración es el escudo nacional. A la entrada se extiende una alfombra roja y una fila de personas dispuestas a entrar al recinto. Los guardias de seguridad hacen su primera aparición al revisar los bolsos de las y los visitantes, las personas con discapacidad ingresan por otra puerta. Un detector de metal, una revisión a los bolsos y una bienvenida de los guardias te introducen al vestíbulo del museo. A la derecha se observa la taquilla, la entrada a una sala de exhibición temporal y un auditorio. A la izquierda se observa la paquetería y una tienda de regalos cuyos muros de cristal muestran una pequeña colección de piezas (réplicas) arqueológicas. Al centro se encuentra "la media luna" una plataforma que porta la siguiente leyenda del 17 de septiembre de 1964, cuando Adolfo López Mateos era Presidente de la República:

*El pueblo mexicano levanta este monumento en honor de las admirables culturas que florecieron durante la era precolombina en regiones que son ahora territorio de la república. Frente a los testimonios de aquellas culturas el México de hoy rinde homenaje al México indígena, en cuyo ejemplo reconoce características esenciales de su originalidad nacional.*

Al mirar hacia la entrada, la luz entra por las grandes puertas de cristal y destaca una frase de Jaime Torres Bodet en lo alto del muro:

*Valor y confianza ante el porvenir hallan los pueblos en la grandeza de su pasado mexicano, contemplan en el espejo de esa grandeza, comprueba aquí, extranjero, la unidad del destino humano. Pasan las civilizaciones; Pero en los hombres quedará siempre la gloria de que otros hombres hayan luchado para erigirlas.*

Las frases anteriores podrían expresar el posible objetivo y discurso que el museo alberga, destacar la grandeza del pasado nacional y enunciar a aquellos grupos culturales que formaron parte de las civilizaciones que hoy brindan identidad

además rescata diversas representaciones sociales materiales y expresiones del patrimonio intangible de la nación. En la taquilla se especifica el precio de la entrada, 75 pesos, los domingos el público nacional entra gratis, estudiantes, personas de la tercera edad, personas con discapacidad y otros visitantes con credencial podrán ingresar sin pagar todos los días. El visitante extranjero deberá pagar su boleto, a menos que sea un residente documentado. En el módulo de información algunos guías ofrecen información especial para estudiantes y extranjeros. Desde la entrada, los extranjeros se expresan con frases cortas hacia los guardias, guías, trabajadores y otros visitantes. Pueden escucharse algunas frases como "Open please", lo que dicen los guardias para abrir los bolsos que serán revisados; "seventy-five pesos", para cobrar el boleto, algunos "yes" y "no" para responder a las dudas de los visitantes y de vez en cuando un "don't touch!" que emiten los guardias para proteger las piezas. El idioma Inglés parece permitir la comunicación, independientemente de si el visitante proviene de otro país que no sea de habla inglesa.

Los guardias revisan los boletos y cuentan a los visitantes al entrar. Los grupos turísticos entran juntos, las familias y grupos escolares también. Al cruzar la puerta, muchos visitantes, independientemente de la nacionalidad, edad o motivo de la visita toman sus teléfonos celulares o cámaras fotográficas para capturar una imagen del "Paraguas", una alta columna que muestra grabados de elementos prehispánicos y de la conquista, además de arrojar agua hacia el suelo, detalle que parece atraer a los visitantes para tomar fotografías o incluso intentar cruzarlo, los visitantes se quedan durante minutos observándolo. Cada que algún visitante se aproxima demasiado al agua, uno o más policías emiten un fuerte ruido a través de un silbato y le señalan que debe alejarse, serán los niños y los jóvenes los principales en intentar esta acción para tomarse una fotografía o simplemente tocar con sus propias manos la columna. Como antes se mencionó, los aparatos electrónicos serán una herramienta del visitante para capturar múltiples imágenes del recinto, las piezas, las placas informativas, la naturaleza y fotografías personales, lo único que se pide al visitante en las salas es tomar fotografías sin flash.

Más adelante se encuentra un gran "espejo de agua", o estanque, lleno de vegetación al que los visitantes se acercan, familias y niños principalmente. Dentro de él pueden encontrarse peces de distinto tamaño, algunos insectos y aves que se posan en la superficie. Los visitantes se asoman por la orilla y toman fotografías, se recuestan en las bardas y caminan sobre ellas. Una guía comenta que la fauna del estanque llegó gracias a los visitantes, que la plataforma o techo de "el paraguas" tiene el tamaño de una cancha de fútbol y cuenta sobre los retos del mantenimiento de estas áreas. Los visitantes se sientan en las bancas de esta zona central, algunos niños corretean y señalan a dónde quieren dirigirse, otros toman fotografías del museo y observan el exterior del museo, algunos edificios de gran altura resaltan detrás de los muros. Al fondo se observa un caracol metálico sobre el estanque, el cual emite sonidos y música de percusiones e instrumentos de aliento.

A la derecha se encuentra la sala "Del golfo", seguida por "Introducción a la antropología", "Poblamiento de américa", "Preclásico altiplano central", "Teotihuacan" y "Los toltecas y el epiclásico". Del lado izquierdo se encuentran las salas "Culturas del norte", "Culturas de occidente", "Maya", "Culturas de la Costa del Golfo" y "Culturas de Oaxaca". Al centro, y con aparentes intenciones de destacar, se encuentra la sala "Mexico". En la entrada a cada sala es posible encontrar un fragmento de poesía, aparentemente de autores indígenas precolombinos.

Las salas del museo emplean una narrativa cronológica que invita a recorrer de lado a lado todas las exposiciones. A través de piezas arqueológicas, cédulas, videos, murales y maquetas son expuestos los temas centrales de cada sala. Los visitantes prestan especial atención a las maquetas, murales, los monolitos más voluminosos, como la piedra del sol en la sala mexicana o las estelas de la sala Maya, o de detalles particulares como es el caso de pequeñas piezas de oro, vestimentas coloridas o el penacho, replicado, de Moctezuma. Todas las salas presentan información en español y algunas presentan cédulas en Inglés o francés, sin embargo, muchos extranjeros acuden en compañía de un guía que les brinda una visita en su lengua, es posible escuchar visitas en inglés, francés, chino, japonés y coreano, principalmente.

Entre los visitantes es posible encontrar familias, estudiantes, niños, adultos mayores, especialistas, entre otros. Algunos padres guían a sus hijos por la sala

dando ellos mismos una explicación, les muestran las piezas mientras cuentan una historia. Los niños, que van en grupo o acompañados de algún adulto, miran curiosamente las piezas, señalan y corren por la sala y los exteriores del museo. No existe una exhibición exclusiva para el público infantil, así que algunos realizan el mismo recorrido que todos los visitantes acompañados de guías que les narran leyendas y les explican algunas piezas, como es el caso de la piedra del sol que es explicada con la leyenda de la creación del sol y la luna, que algunos escuchan atentamente y otros miran el resto del espacio y aguardan para desplazarse. Serán estos visitantes los que ocupan mayormente los espacios visitando las salas, los jardines, la explanada central, el paraguas y los alrededores del estanque.

La mayor parte de las salas brinda un espacio exclusivo para explicar las diferentes concepciones y ritos respecto a la muerte en distintas culturas. Es posible encontrar entierros, tumbas, restos óseos decorados y piezas arqueológicas de deidades o representaciones prehispánicas que atraen la atención de los visitantes al estar en túneles o entierros decorados. Entre las exhibiciones se encuentran diversas representaciones de la mujer en figuras de arcilla, murales, maquetas, videos, o narraciones. Es notoria la frecuencia con la que se concibe a la mujer como un ser de fecundidad, deidad poderosa, de un importante rol social en alguna cultura, artesana e indígena. Cada sala cuenta con murales u obras que representan los mapas de ubicación de las culturas y la biodiversidad del territorio mexicano, no más allá de él. el visitante puede ubicar que la diversidad de culturas representada en todas las salas fue albergada por el territorio nacional en algún momento. Los jardines exteriores del museo muestran una diversidad de vegetación y también algunas piezas como, por ejemplo, algunas construcciones, estelas o murales. Al salir los visitantes toman fotografías y admiran las piezas en el paisaje.

Los guardias de seguridad se encuentran distribuidos por todo el museo, en las entradas y las salas más importantes. Sus actividades consisten en dar la bienvenida a los visitantes, darles indicaciones específicas para visitar la sala, atender a sus preguntas sobre la ubicación de ciertas cosas y también resolver algunas dudas sobre las piezas. Mediante radios se comunican de sala a sala y reciben órdenes de algún superior para trasladarse. También serán los encargados

de reprender los actos indebidos en las salas como tocar una pieza, aproximarse demasiado, dañar alguna exhibición, etc.

Algunos estudiantes visitan las salas acompañados de algún profesor, en grupo, en familia o solos. Varios de ellos portan cuadernos donde anotar y toman fotografías de las cédulas. Ciertos estudiantes son guiados por trabajadores del museo o profesores, los discursos son muy distintos: explicación detallada de las piezas y la historia o crítica al museo y sus componentes. Un profesor pide a sus alumnos prestar atención al énfasis que hace el museo en destacar las hazañas del indígena muerto y ocultar la vida y obra del indígena vivo. Los grupos de estudiantes pueden ir uniformados, portan algún distintivo o solamente ir en grupo.

Los visitantes extranjeros observan las piezas y algunos de ellos brindan la descripción a sus acompañantes en otros idiomas. A pesar de ser lenguas distintas, surgen entre las conversaciones palabras en náhuatl o maya, algunos visitantes intentan leer las cédulas en español. La presencia de público extranjero en el museo se da todos los días, en menor o mayor medida, a pesar de que el público nacional lo visite en grandes cantidades los días domingo.

En la sala Mexica se encuentra uno de los monolitos más importantes de este museo y de la arqueología mexicana, La Piedra del Sol. Esta pieza se encuentra en lo alto de una plataforma, al centro de la sala y funge como un punto importante donde los visitantes, de todo tipo, se aproximan a escuchar explicaciones, a tomar fotografías, a leer la información o simplemente a observar. El gran monolito es el centro de atención de la sala y a su alrededor se encuentra la exhibición con mayor recurrencia en el museo. Los visitantes hacen comentarios sobre las piezas, bromean, toman fotografías y hacen comentarios sobre lo que éstos vestigios asemejan, uno de ellos habla de María Sabina, mujer dedicada al manejo y resguardo de los hongos alucinógenos. Otro más compara las piezas del museo con la película de Apocalypto y sus personajes.

El personal de limpieza del museo se encuentra presente en todas las salas y espacios, cruzan de un lado a otro sin interactuar con los visitantes, sólo con los guardias, otros se trasladan empujando carritos con artículos de limpieza y unos pocos dan explicaciones espontáneas o hacen bromas a los visitantes.

Continuamente existen exhibiciones o espacios del museo que se cierran al visitantes por trabajos de restauración, tal es el caso de la maqueta en la sala Mexica que está siendo actualizada. Algunas piezas no están en sus pedestales por trabajos de restauración y cada que esto sucede hay una hoja o aviso que informa a los visitantes, así como una cinta amarilla con los sellos del MNA y el INAH. Una pieza recién llegada es restaurada en presencia de los visitantes que se acercan a ver el trabajo de limpieza con hisopos y líquidos. Los restauradores conversan casualmente y permiten que el público tome fotografías. Ésta pieza en restauración porta la siguiente leyenda en uno de los costados: “Friso estucado. Fragmento. Este es un ejemplo del vandalismo que destruye y lesiona gravemente nuestro patrimonio cultural ya que fue desprendido de la fachada por saqueadores”.

Un guía explica a los visitantes que el museo, en su distribución, ubica el tiempo pasado de las culturas y el territorio en la parte de abajo y el presente de la diversidad cultural en la parte de arriba, la Sala de Etnografía. En este espacio es posible conocer a los grupos indígenas culturales que ocupan actualmente el territorio nacional. A través de audios de las lenguas originarias, la exposición de vestimentas llamativas, bordados, artesanías, videos de muestras culturales, y exhibiciones con maniqués, los visitantes conocen a estas culturas. Un caso particular es el de una exhibición que muestra una botella de Coca Cola en una decoración indígena, los visitantes captan este detalle de manera inmediata y hacen especulaciones sobre su colocación, toman fotografías y hacen bromas.

El museo cuenta con un par de tiendas de regalos para sus visitantes, en ellas ofrecen recuerdos como piezas arqueológicas replicadas, playeras con decorados temáticos, joyería, artesanías, productos bordados, productos con el rostro de Frida Kahlo, la Catrina y la Piedra del Sol. También ofrecen juegos de mesa como: “Lo que todo mexicano debería saber”, loterías y juguetes de madera. Es notoria la predominancia de los elementos de las culturas maya y náhuatl, las deidades se presentan en cuadernos, tazas, playeras, peluches, lápices, plumas, imanes para el refrigerador, etc. Se ofrecen productos “made in Mexico” como bolsos bordados, chocolate, café, dulces, etc. Las tiendas ofrecen libros y revistas en inglés, español y francés, materiales de historia, antropología, arqueología, ciencia, cultura, turismo, literatura, entre otros, muchos de estos materiales son creados por el INAH.

la piedra del sol por todas partes.

En cuanto a la presencia del Estado Nación, es posible observar que el museo encamina la cronología de sus exhibiciones al presente de la nación mexicana, hace énfasis en la igualdad entre los mexicanos. Como antes se mencionó, la presencia de mapas del territorio nacional es recurrente, ubicando incluso las mismas culturas en un sólo territorio, tal como dice Lesley Byrd Simpson, es posible ubicar muchos méxicos en uno solo. Entre las salas no existe un espacio dedicado exclusivamente a la conquista española, pero sí un discurso general de sincretismo cultural entre elementos europeos e indígenas que dieron como resultado las culturas de hoy en día. Frecuentemente es posible encontrar el logotipo empleado por el INAH entre las piezas, las cédulas, las cintas de protección, las bolsas de la tienda de regalos, los uniformes, los boletos, etc. Lo anterior de crédito del trabajo de ésta institución gubernamental para la salvaguarda del patrimonio arqueológico. De la misma manera, el otorgamiento de entradas gratuitas al público nacional, las leyendas etnocéntricas de los muros, los escudos nacionales y la bandera que se ubica en la entrada le recuerdan al visitante el lugar en dónde se encuentra, independientemente de su lugar de procedencia: La República Mexicana.